



Figura 3. *Natrix maura* en actitud intimidatoria. Fotografía: Alejandro Rueda.

la parte delantera del cuerpo para otear desde una posición más elevada (Lanka y Vít, 1985). De todos modos, si hacemos caso a los testimonios acerca de este hecho, una de estas culebras (incluso un ejemplar de grandes dimensiones) tendría que proyectar desde el suelo lo que serían más de las dos terceras partes de su cuerpo hasta ponerse a la altura de un hombre adulto, algo que parece improbable. La imagen de una culebra levantando parte del cuerpo puede dar lugar a muchas exageraciones.

En lo relativo a la voz de las culebras no se han encontrado referencias que indiquen sonidos diferentes a bufidos o silbidos. Puede inducir a la confusión el hecho de escuchar el ruido producido por otro animal a la vez que se observa una culebra. De hecho, hablando de otros animales, algunos entrevistados aseguran que el Lucio (*Esox lucius*) canta. Otros testimonios lo niegan tajantemente ya que el mismo sonido se escucha en ríos donde no hay lucios, perteneciendo en realidad este canto a algún ave acuática o del bosque de ribera.

La creencia sobre *culebras hipnotizadoras* es también bastante común en la provincia. Las culebras y las víboras suelen cazar al acecho, permaneciendo inmóviles hasta que una presa cruza o se acerca a ellas (Arnold y Ovenden, 2002) dando la sensación de que la ha *atraído* con